

## ***Superando el modelo de balance general de la educación colonial en Mozambique. Una contextualización de la enseñanza misionera durante el Estado Novo a partir de las memorias educativas de la diócesis de Beira<sup>1</sup>***

### ***Overcoming the balance-sheet model of the colonial education in Mozambique. A contextualization of missionary teaching during the Estado Novo from the educative reports of the Diocese of Beira***

**Ramón Aguadero Miguel**

e-mail: [aguadero@uma.es](mailto:aguadero@uma.es)

**Carmen Sanchidrián Blanco**

e-mail: [sanchidrian@uma.es](mailto:sanchidrian@uma.es)

*Universidad de Málaga. España*

**RESUMEN:** Los estudios en Mozambique sobre la enseñanza misionera católica han resaltado su papel subordinado a los intereses coloniales y sus débiles resultados educativos, sin matización alguna que tuviera en cuenta la evolución de las relaciones Iglesia-Estado durante el largo periodo de la dictadura salazarista, ni la heterogeneidad de visiones y actuaciones de la jerarquía católica. El estudio de las memorias educativas de la diócesis de Beira (1950-1973) corrobora la debilidad global de resultados, a la vez que muestra la dejación de funciones de la autoridad administrativa, que sólo asumirá sus competencias ante la inminencia de la guerra, frente al interés y protagonismo casi exclusivo de los agentes educativos eclesiales en la expansión y cualificación de la red escolar indígena. El compromiso de una parte significativa del clero de la región central de Mozambique con una realidad social considerada injusta y contraria al Evangelio se tradujo en unas opciones educativas y pastorales cuyo fruto fue la toma de conciencia política de las élites indígenas a las que formaron.

**Palabras clave:** Educación colonial; Ideología; Misiones católicas; Emancipación.

**ABSTRACT:** The studies about the Catholic missionary education in Mozambique have highlighted how their role was subordinated to the colonial interests and their weak educational outcomes. Nevertheless, neither the evolution of church-state relations during the long period of the Salazar dictatorship nor the heterogeneity of views and actions of the Catholic hierarchy have been taken into account. The study of the educational reports of the Diocese of Beira (1950-

---

<sup>1</sup> Los documentos originales consultados están escritos en portugués. Las traducciones han sido realizadas por Ramón Aguadero Miguel.

1973) supports not only the overall weakness of the results but also the administrative authority's derelictions of duty. The government only assumed their responsibilities to the imminence of war, against the interest and the almost exclusive role of religious education agents in expanding and improving the indigenous school network. The commitment of a significant part of the clergy of the central region of Mozambique to an unfair social reality which was contrary to the Gospel, led to educational and pastoral options whose result was the political awareness of indigenous elites who had been educated by the church.

**Key words:** Colonial education; Ideology; Catholic missions; Emancipation.

Recibido / Received: 14/11/2013

Aceptado / Accepted: 17/12/2013

Impera na Beira a escravatura! Não há maneira de se convencerem que os pretos são pessoas humanas.(...) Uma vez que conheça abusos hei-de empregar todos os meios para os debelar, ainda que seja a imprensa (Resende, *Diário Íntimo*. 14 de octubre de 1944)<sup>2</sup>.

## Introducción

El papel de las enseñanzas misioneras en África es cada vez más un objeto de estudio relevante, no sólo como expresión del interés que suscita el tema, sino desde la necesidad de situar la investigación educativa en el particular contexto histórico, social y político de cada territorio<sup>3</sup>. La perspectiva comparada nos ayuda a analizar la enseñanza misionera haciendo referencia a la evolución de las políticas coloniales desde perspectivas múltiples y complementarias que necesariamente necesitan de una profundización en las fuentes documentales de ese periodo histórico. Además, esa perspectiva es capaz de aunar las prácticas y experiencias del mundo académico occidental con el enfoque que nace de las tradiciones y culturas africanas, adecuando los procedimientos metodológicos al presente y asumiendo enfoques globales<sup>4</sup>. En Mozambique, en general, todavía subsiste un acercamiento al papel educativo jugado por las misiones católicas en las claves del denominado modelo de balance general (balance-sheet model en su acepción inglesa), del que ya nos alertara Michael Cross en su análisis de la política educativa colonial en Mozambique durante el *Estado Novo*<sup>5</sup>. La documentación que aportaremos refrendará este punto de vista, poniendo de manifiesto que ni

<sup>2</sup> ¡Impera en Beira la esclavitud! No hay manera de que se convengan de que los negros son personas humanas (...) Una vez que conozca abusos he de utilizar todos los medios para vencerlos, aunque sea la prensa. Ramos Brandão, P. (2004). *A Igreja Católica e o «Estado Novo» em Moçambique 1960-1974*. Lisboa: Notícias editorial, p. 218.

<sup>3</sup> Las últimas sesiones de la International Standing Conference for the History of Education (ISCHE) incluyen paneles específicos sobre el papel de la religión y de las instituciones confesionales, en los que aparecen aportaciones desde el continente africano: *Popular Education and Religion* 2009; *Education and religions* 2011; *Churches, State, Science: national debates, International Issues* 2012.

<sup>4</sup> IV Reunión Internacional de Historia de África. Universidad Eduardo Mondlane. Maputo, 8-11 de septiembre de 2004.

<sup>5</sup> Cfr. Cross, M. (1987). *The Political Economy of Colonial Education: Mozambique, 1930-1975*. *Comparative Education Review*, vol. 31, n.º. 4, p. 550.

la visión, ni la praxis, ni los resultados fueron homogéneos y, sobre todo, que no siempre coincidieron con las finalidades asignadas a la enseñanza indígena durante el largo periodo de la dictadura salazarista en función de los cambios que acontecían en el territorio a la par que en la metrópoli y en el resto del continente negro.

## **La necesidad de complementar perspectivas en el estudio de la enseñanza colonial en Mozambique**

Tras la independencia, los estudios históricos en Mozambique han acentuado el papel alienante y los pobres resultados académicos de las misiones católicas. En esta visión pesan la autoconciencia de la anulación de la propia identidad y el papel ideológico asignado al sistema educativo indígena (en manos casi exclusivas de la Iglesia católica) como instrumento de creación de lógicas de conformación social justificativas de la dominación colonial y de la reducción de la población nativa a mera bestia de carga al servicio del capitalismo portugués.

Con estos condicionantes, estas investigaciones presentan una parcial contextualización del devenir social y económico de la entonces colonia portuguesa y una insuficiencia de datos y de testimonios<sup>6</sup>. Pero hemos de añadir otra serie de factores que colaboran a dar esta perspectiva de la educación misionera. El silencio de buena parte de la jerarquía católica en Mozambique en relación al incumplimiento de los derechos humanos por parte del estado portugués<sup>7</sup>, y en especial el papel activo en contra de la independencia jugado por el arzobispo de Lorenzo Marques, Custódio Alvim Pereira, que llegó a actuar como verdadero comisario político<sup>8</sup>, jugaron un papel decisivo en la visión oficial y en las relaciones posteriores del Frente con la Iglesia católica. Y ello a pesar de que, como el mismo Eduardo Mondlane reconoce, la mayoría de sus integrantes al comienzo de la lucha armada eran católicos o provenían de familias católicas<sup>9</sup> y, por tanto, habían sido educados en las misiones.

La asunción de la ideología marxista en 1977 en el III Congreso del FRELIMO vendría a exacerbar esta tendencia, no dejando lugar a ninguna

---

<sup>6</sup> Ibid, p. 552. El autor aporta numerosa bibliografía en lengua inglesa que corrobora esta tesis.

<sup>7</sup> Cfr. Ramos Brandão, P. *op. cit.*, p. 78.

<sup>8</sup> El prelado llegó a denunciar a la DGS (Dirección General de Seguridad, policía política del régimen) a sacerdotes que simpatizaban con las ideas emancipatorias. Especialmente llamativo fue el caso del sacerdote Célio Régoli, Misionero de la Consolata, en cuya detención, juicio y expulsión sin garantías legales jugó un papel fundamental el arzobispo. Ante esta actuación veinticuatro sacerdotes de Beira le dirigieron una carta acusándolo de xenófobo «bajo una capa de patriotismo de débil aliento», considerándolo «distruido de las realidades de la Iglesia y del mundo», con unas «actitudes en términos de traición, tal vez inconsciente, a la Iglesia y al Evangelio». Carta de los sacerdotes de Beira al arzobispo de Lorenzo Marques, 23 de marzo de 1971. Archivo personal de Carlos García Casas.

<sup>9</sup> Cfr. Mondlane, E. (1995). *Lutar por Moçambique*. Maputo: Centro de Estudos africanos, p. 63.

duda, insistiendo en un severo juicio a una Iglesia que «teniendo en sus manos la enseñanza de los indígenas no hizo nada para su avance, proponiéndose apenas formar criados bien educados y niñas bien educadas»<sup>10</sup>. Esta perspectiva no asume ni la evolución en las relaciones entre la dictadura del *Estado Novo* y la Iglesia católica portuguesa, que durante los casi cincuenta años del régimen pasaron de la estrecha colaboración en la conformación de las bases del nuevo orden social a su disminución progresiva<sup>11</sup>, ni la renovación que supuso el Concilio Vaticano II en parte del clero destinado en Mozambique<sup>12</sup>, cuestión que se analizaba como simple interés estratégico del Vaticano y amoldamiento ante la inevitable situación de cambio<sup>13</sup>.

Desde sus orígenes, el FRELIMO consideró prioritario el estudio de la historia mozambiqueña en claves propias. El departamento de Historia de la Universidad Eduardo Mondlane ha venido realizando desde los primeros años de la independencia un esfuerzo considerable por la recuperación de la memoria histórica del pueblo mozambiqueño. Esta opción ha cristalizado en la aparición de numerosas publicaciones que nos acercan con rigor al devenir histórico de la nación mozambiqueña, en un proceso marcado por las secuelas de la herencia colonial y por el interés en la reconstrucción de la identidad nacional desde la idea de *mozambicanidade*, sentimiento a fomentar por encima de etnias y de toda la carga negativa que la sociedad feudal tradicional llevaba incorporada, y que Machel expresaría con su conocida frase: «Unir a todos los mozambiqueños por encima de las tradiciones y de las diversas lenguas requiere que en nuestra conciencia muera la tribu para que nazca la Nación»<sup>14</sup>.

El mismo David Hedges señala que en Mozambique faltan estudios más profundos sobre el papel educativo desempeñado por la Iglesia católica<sup>15</sup>, más allá de poner de manifiesto su contribución, tras la firma del Concordato con la Santa Sede en 1940, a la ideología de asimilación y a la formación de lógicas de

<sup>10</sup> FRELIMO. (1979). *La Iglesia en Mozambique hoy: entre el colonialismo y la revolución (confidencial)*. Madrid: IEPALA, p. 36. Esta editorial publicó en español durante los primeros años de la independencia de Mozambique una importante selección de textos ideológicos del FRELIMO.

<sup>11</sup> Esta disminución llegó a alcanzar la forma de ruptura pública para un sector significativo del mundo católico. Vid. Braga da Cruz, M. (1998). *O Estado Novo e a Igreja Católica*. Lisbon: Bizâncio, p. 191.

<sup>12</sup> Cfr. IDOC International. (1973). *Dossier Mozambique*. Roma: autor.

<sup>13</sup> Ejemplo significativo es la audiencia del papa Pablo VI a los líderes de los movimientos libertarios de las colonias portuguesas en 1972, entre ellos Marcelino dos Santos, aplicación práctica de la apertura a los problemas del desarrollo y de la paz que emanaban de la constitución *Gaudium et Spes* y que, a pesar de haber supuesto un grave conflicto diplomático entre la Santa Sede y Portugal, la visión oficial del FRELIMO en los años posteriores la seguía considerando como de mero oportunismo político. Vid. FRELIMO, *op. cit.*, pp. 45-46.

<sup>14</sup> Discurso de Samora Machel en la apertura de la Segunda Conferencia del Departamento de Educación y Cultura del FRELIMO, celebrada en septiembre de 1970. FRELIMO. (1975). *Textos fundamentales del Frente de Liberación de Mozambique*. Barcelona: Anagrama, p. 25.

<sup>15</sup> Cfr. Hedges, D. (coord.). (1999). *História de Moçambique*. vol. 2. Maputo: Livraria Universitaria Universidade Eduardo Mondlane, p. 48.

conformación social<sup>16</sup>. Vacío investigador que contrasta con una mayor referencia al desarrollo de las misiones protestantes. Este hecho es debido no sólo a su mayor presencia en el sur del país (que facilita la investigación), sino también a la proveniencia de una parte importante de las élites del FRELIMO (comenzando por Mondlane) de estas escuelas<sup>17</sup>. La tesis doctoral de Brazão Mazula<sup>18</sup> presenta un salto cualitativo, pues el autor realiza un recorrido crítico por la historia educativa mozambiqueña hasta 1985 insistiendo en la necesidad de visiones compartidas para afrontar los retos educativos del país.

El acercamiento a las investigaciones históricas relativas al periodo de la dictadura de Salazar que se vienen realizando en Portugal constituye también un elemento a tener en cuenta, en la línea de recuperar y comparar visiones entre la antigua metrópoli y Mozambique. La llegada de la democracia ha significado una clara opción en las facultades de educación por una revisión crítica de la historia educativa, en particular la colonial. La coherencia absoluta de propósitos de la política educativa en África y Timor, bajo cualquier régimen, y de las constantes que la guiaron, la configuración de la conciencia nacional portuguesa y el desarrollo del sistema económico colonial<sup>19</sup>, es coincidente en los estudios consultados. Son numerosas las publicaciones que profundizan en las políticas educativas durante el *Estado Novo*, y que sitúan las modificaciones del sistema educativo en las colonias a partir del papel que éstas debían jugar al servicio de la

---

<sup>16</sup> Tras la independencia, los investigadores ligados a la Universidad Eduardo Mondlane muestran insistentemente la complacencia de la jerarquía católica con los fines de la enseñanza misionera al servicio de los intereses portugueses, pero tienden a no reflejar con la misma fuerza los posicionamientos disidentes, como los del obispo Resende.

<sup>17</sup> En la obra de Hedges son continuas las referencias al papel de las misiones protestantes, en especial en el sur del país, mientras que no aparece el rol desempeñado por las misiones católicas. En la obra citada no sitúa hasta finales de los años veinte la preeminencia de las escuelas católicas (en plena Dictadura Militar y después de la firma en 1926 del Estatuto orgánico de las Misiones de Ultramar), cuando el Anuario Colonial de 1917 ya incluía una relación de 36 escuelas católicas frente a 26 protestantes. *Ibid.*, p. 16 y Ministério das Colónias, *Anuário Colonial de 1917*. Lisbon: Imprensa Nacional, 1917, pp. 615-829. La tesis doctoral de Teresa Cruz e Silva, *Protestant Churches and the Formation of Political Consciousness in Southern Mozambique*, P. Schlettwein, Basel, 2001, estudia en profundidad, a partir de cuantiosas fuentes primarias y secundarias, la contribución de la Misión Suiza al despertar de la conciencia política de la población africana en Maputo y Gaza durante los años de la dictadura salazarista. Incluye igualmente numerosas referencias sobre el trabajo de otras Iglesias protestantes en el sur de Mozambique. Una perspectiva diferente presentan las investigaciones de la *American Board Mission*, radicada en la región central del país. Joel das Neves realiza una importante labor de pesquisa y sistematización de fuentes documentales, tanto católicas como protestantes, para exponer la labor educativa de esta Iglesia en la primera mitad del siglo XX. Vid. Das Neves, J. (1998). *A American Board Mission e os desafios do protestantismo em Manica e Sofala (Moçambique) ca. 1900-1950*. Lusotopie, pp. 335-343.

<sup>18</sup> Mazula, B. (1995). *Educação, Cultura e Ideologia em Moçambique: 1975-1985*. Porto: Edições Afrontamento. La obra muestra una revisión histórica de la educación mozambiqueña de 1930 a 1985 que permite comprender las bases teóricas del sistema educativo forjado tras la independencia, del que destaca un condicionamiento ideológico que le incapacitaba, en su opinión, para dialogar con la cultura y la sociedad.

<sup>19</sup> Cfr. Guimarães, J. M. (2006). *A Política «Educativa» do Colonialismo Português em África. Da I República ao Estado Novo (1910-1974)*. Porto: Profedições, pp. 5-6.

economía de la metrópoli. En la lógica de un régimen dictatorial, se pretendía que la escuela contribuyese con mayor eficacia, en su papel ideológico de formación de la conciencia, a una generación de lógicas de conformación social<sup>20</sup>.

En una perspectiva comparada, debemos citar también diversos estudios en el ámbito anglosajón, que insisten en la diversidad de situaciones y en la evolución habida durante el largo periodo de la dictadura, tanto en las finalidades como en las realizaciones concretas<sup>21</sup>.

Todas estas investigaciones constituyen un elemento indispensable para realizar un análisis contextualizado de la enseñanza misionera en Mozambique. Si a ellas añadimos recientes estudios sobre el papel de la Iglesia católica en este país<sup>22</sup>, disponemos de una cualificada y específica documentación que nos permite situar la enseñanza indígena y sus prácticas educativas insertas en el marco ideológico, histórico, social, económico y político de la época.

### **La enseñanza indígena en Beira a partir del análisis de las memorias educativas de la diócesis**

Nuestro objetivo es complementar esas otras visiones de la enseñanza indígena a partir de documentos históricos inéditos; para ello, centraremos este estudio en el papel educativo de la jerarquía católica en la región central de Mozambique. Veremos especialmente las repercusiones del obispo Sebastião Soares de Resende, por su influencia durante sus casi veinticinco años de episcopado e incluso después de su muerte.

Resende fue nombrado primer obispo de Beira en 1943, a raíz de la firma del Concordato. Su persona es reconocida en Mozambique como la primera y una de las pocas figuras de la jerarquía católica que disintió abiertamente de la política colonial, siendo famosas las denuncias públicas que hizo a través del *Diário de Moçambique* y de sus cartas pastorales<sup>23</sup>. Sin embargo, se ha profundizado poco en la labor educativa por él impulsada, aunque sí se ha comentado su deseo de mejorar la enseñanza secundaria y su empeño en la formación de sacerdotes afri-

<sup>20</sup> Cfr. Nóvoa, A. (1992). A educação nacional. En Serrão, J.; Oliveira Marques, A. H. (coord). *Nova História da Educação*. Lisboa: Editorial Presença, Volume XII, p. 460.

<sup>21</sup> Además de la investigación ya citada de M. Cross, vid. Errante, A. (1998). Education and National Personae in Portugal's Colonial and Postcolonial Transition. *Comparative Education Review*, vol. 42, nº 3, pp. 267-308.

<sup>22</sup> Destacamos las investigaciones de E.D. Morier-Genoud, en especial su tesis doctoral *The Catholic Church, religious orders and the making of politics in colonial Mozambique: The case of the diocese of Beira, 1940-1974*. Binghamton, University State of New York, Graduate School of Binghamton, 2005. Aunque sus estudios no abordan explícitamente la cuestión educativa, sirven de marco para situar las actuaciones socioeducativas desarrolladas en la diócesis de Beira durante este periodo.

<sup>23</sup> Sus cartas pastorales le acarrearón numerosos problemas con la censura al ser permanentemente vigilado por la PIDE, policía secreta del régimen, en los últimos años de su vida.

canos nativos<sup>24</sup>. Adriano Moreira recopilaba en 1994 en *Profeta em Moçambique* la obra escrita de Resende<sup>25</sup>, lo que posibilita al investigador interesado acercarse a su pensamiento, en particular en el campo educativo, y a la importancia por él atribuida a la educación como factor de desarrollo personal y colectivo. Esta obra constituye un instrumento imprescindible para acercarnos a su personalidad y a las motivaciones de su amplia labor evangelizadora y social, así como para contextualizar la acción educativa por él impulsada en la diócesis de Beira en este periodo de la historia de Mozambique. A ello contribuye igualmente la tesis doctoral del profesor Mourier-Genoud, ya citada, que nos acerca a las repercusiones del papel político jugado por el obispo de Beira, destacando la influencia en su pensamiento de las propuestas de sacerdotes extranjeros pertenecientes a órdenes religiosas por él incorporadas a la diócesis, así como su proyección en la toma de conciencia política de las élites nativas a las que formaron.

La alianza Iglesia católica-Estado Novo, con su papel legitimador de la política colonial, favoreció a ambas partes. La Iglesia obtuvo numerosos beneficios patrimoniales y fiscales (derechos de propiedad, exención de contribuciones para templos y escuelas, concesión gratuita de propiedades...) y el financiamiento de las actividades de la Iglesia con cargo a los presupuestos del Estado. Éste, por su parte, obtuvo el control de las misiones católicas, colocadas bajo su dependencia, y subordinadas a la defensa de los intereses coloniales portugueses. El Estatuto Misionero (Decreto ley de 5 de abril de 1941), desarrollo del Acuerdo Misionero entre Portugal y la Santa Sede, confirmaba el papel legitimador del orden social asignado a las misiones católicas, que aparecían consideradas en su artículo segundo como «instituciones de utilidad imperial y sentido eminentemente civilizador»<sup>26</sup>. En consecuencia, cada obispo debía informar y rendir cuentas al Gobernador General de Mozambique de las actuaciones llevadas a cabo en su diócesis, a través de una memoria anual<sup>27</sup>. Estos documentos han sido poco estudiados hasta la fecha<sup>28</sup> y, sin embargo, constituyen un elemento esclarecedor para profundizar en la labor educativa realizada por la Iglesia católica<sup>29</sup>.

<sup>24</sup> Cfr. Hedges, D., *op. cit.*, p. 177-178.

<sup>25</sup> Cfr. Resende, S. S. de. (1994). *Profeta em Moçambique*. Porto: Difel.

<sup>26</sup> Concordata e Acórdo Missionário entre a Santa Sé e a República Portuguesa Assinados a 7 de Maio de 1940 e Estatuto Missionário. (1955). Lisboa: União Gráfica, p. 36.

<sup>27</sup> El mismo Resende asume en su *Diário Íntimo* que la obligación de redactar estas memorias era expresión del papel completamente subordinado de la Iglesia ante el Estado, pues «queramos o no, somos una simple Repartición del Estado al lado de las otras». *Diário Íntimo*, 19 de febrero de 1945. Citado por Ramos Brandão, P., *A Igreja Católica e o «Estado Novo» em Moçambique 1960-1974*, *op. cit.*, p. 219.

<sup>28</sup> Para el lector interesado vid. Aguadero, R. y Sanchidrián, C. (2011). La Enseñanza indígena en Mozambique: las memorias educativas de D. Sebastião Soares de Resende, un obispo católico antes que portugués (1950-1966), *Historia de la Educación: Revista Interuniversitaria*, vol. 30, pp. 265-285. Documento en el que presentamos una selección de textos de las mismas.

<sup>29</sup> Recordemos que en el momento de su constitución, la diócesis de Beira se extendía por más de un tercio del territorio mozambiqueño. La creación de nuevas diócesis limitó su extensión a Manica y Sofala,

La base de nuestra investigación la constituyen precisamente las memorias de la diócesis de Beira, consultadas en su archivo diocesano en agosto de 2009. Éstas abarcan de 1940 a 1973, aunque con características bien diferenciadas. De 1940 a 1949, están escritas en latín, son copia de las enviadas a la Santa Sede, y apenas contienen datos numéricos relativos al movimiento de personal y obras de la Iglesia<sup>30</sup>. A partir de 1950, en cambio, se da un cambio cualitativo, fundamental para el objeto de nuestra investigación. Redactadas en portugués y dirigidas al Gobernador General de Mozambique, aparece en ellas la firma de su autor, mostrando desde entonces una misma estructura: una propuesta de presupuesto para el curso siguiente seguida de una carta de saludo y presentación del documento al Gobernador General. A continuación, están las memorias propiamente dichas que contienen, como primer apartado, un resumen estadístico en cuatro campos: religioso, escolar, sanitario y realizaciones materiales. En educación abarcan todas las enseñanzas a cargo de la diócesis (además de la enseñanza indígena informan sobre los colegios diocesanos dedicados a la enseñanza oficial para blancos, mestizos y asimilados). Se incluyen también datos numéricos pormenorizados de todas las escuelas en cuanto a número de alumnos, profesores, exámenes realizados y alumnado que promociona cada año<sup>31</sup>. Aunque sólo estas cifras constituyen una información muy valiosa, nosotros vamos a centrarnos en la siguiente sección de las memorias: la valoración de resultados y la propuesta de actuaciones para el curso siguiente, ya que es en esta parte donde Resende incorpora un reflexionado análisis de la situación social y educativa, tanto de la diócesis como de la colonia<sup>32</sup>. El grueso de las memorias consultadas aparece firmado por *D. Sebastião*<sup>33</sup> (desde el curso lectivo 1951 hasta el de 1966, un año

---

pero su influencia sobre el resto de la región central de Mozambique continuó siendo un hecho, a través de la labor de las órdenes religiosas llegadas de la mano de Resende.

<sup>30</sup> En el *Diário Íntimo* Resende hace referencia expresa varias veces a los contenidos de informes enviados en este periodo (1943-1949) a la autoridad gubernativa. Sin embargo, en el archivo diocesano no encontramos ninguna documentación relacionada con los mismos. Con fecha de 15 de marzo de 1946 podemos leer textualmente: «Terminé el informe para el Gobierno. Quedó un poco mordaz en relación a la Zambézia. De hecho, lo es realmente. La Zambézia fue y continúa siendo un misterio: en los hombres, en las acciones, en los empleos, hasta en las misiones. Pero tenemos que mirar la realidad como es, ni más, ni menos, y tener siempre confianza y fe». Ramos Brandão, P., *op. cit.*, p. 221.

<sup>31</sup> A excepción de las enseñanzas profesionales, de las que apenas aparece la localización de las escuelas, el sexo del alumnado y el tipo de estudios que se impartían. Desde la memoria del curso 1965, como consecuencia del cambio legislativo de 1964, en la estadística se diferencia entre monitores de *posto escolar* y profesores, y se incluyen datos de alumnado propuesto al examen de admisión en los liceos, así como los aprobados. Estos hechos los consideramos expresión del mayor control que la autoridad gubernativa trataba de ejercer sobre los resultados escolares del nuevo currículo en todas las escuelas diocesanas, incluidas las misiones.

<sup>32</sup> Las memorias siguen la conocida metodología «ver-juzgar-actuar» de la Acción Católica: presentación de los hechos; análisis de los mismos desde el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia; cuestionamientos y propuestas de actuación. También merece destacarse el balance económico con el que terminan, expresión de la rendición de cuentas que desde las instancias eclesíásticas había de darse a la autoridad gubernativa por los servicios prestados al Estado portugués.

<sup>33</sup> Así se siguen refiriendo en Beira al obispo los que lo conocieron.



antes de su prematura muerte), y serán la base de este trabajo. Sin embargo, merece destacarse que tanto el nuevo obispo Manuel Ferreira Cabral (bastante efímero, apenas tres años) cómo los vicarios diocesanos, autores de las siguientes, seguirán la misma línea de pensamiento que el fallecido obispo, con referencias expresas a los documentos del Concilio Vaticano II que asumían las grandes problemáticas asociadas al desarrollo de los pueblos, exponiendo que «la Iglesia tiene que ponerse al servicio de los hombres»<sup>34</sup>.

## Finalidades y elementos para el análisis

En este artículo ofrecemos un primer análisis de los contenidos de las memorias de la diócesis de Beira en el periodo señalado. Dada su extensión en el tiempo (veintitrés años), la multiplicidad de temáticas en ellas planteadas y los límites de espacio con los que contamos, nos interesa presentar una panorámica general de los asuntos que plantean con el objetivo de sentar las bases para futuras profundizaciones ya que contamos con unas fuentes primarias y una perspectiva distinta a las utilizadas hasta ahora para el estudio de este tema.

Como hemos tenido ocasión de comentar, las investigaciones sobre la enseñanza misionera en Mozambique han acentuado la actuación completamente subsidiaria de la Iglesia católica frente a los intereses coloniales portugueses. Esa actuación se caracterizó por estar subordinada en su papel de formación de conciencias sumisas a la autoridad colonial, y por la poca consistencia de los aprendizajes ofrecidos en sus centros de enseñanza para indígenas. La revisión de estas memorias permite, en primer lugar, conocer de primera mano el análisis que la jerarquía hacía de la situación social, política, educativa y religiosa existente en el centro de Mozambique, en el contexto de cambio de esos años centrales del siglo XX. Mostraremos que aunque existiera una coincidencia en cuanto a la defensa de los intereses nacionales portugueses, había importantes matizaciones en cuanto a la perspectiva con que se abordaban las problemáticas existentes, con una constante preocupación por la deplorable situación de la población autóctona (que además se muestra como resultado de la aplicación de la política colonial en la región). Estas divergencias resultarán más patentes cuando estudiemos el juicio que Resende hace de la situación educativa, con réplicas mordaces y contrapropuestas a las críticas que la autoridad gubernativa hacía a los flacos resultados de la enseñanza misionera. Realizaremos una revisión de las memorias centrándonos en aquellos aspectos que ofrecen una visión de conjunto de la evolución de la realidad educativa en ese periodo, y aportando datos en relación al asunto clave en el debate de la investigación de la educación

---

<sup>34</sup> Ferreira Cabral, M., *Relatório 1968. Diocese da Beira*, p. 18.

colonial en Mozambique, como es la inconsistencia de los aprendizajes de la enseñanza misionera y su contribución a la formación de la conciencia nacional portuguesa. Las cuestiones cuyo seguimiento a lo largo del tiempo nos permitirá obtener una serie de conclusiones en relación a este tema son el cumplimiento de la obligatoriedad de la enseñanza, la expansión de la red escolar, los recursos humanos y materiales y la promoción de la población indígena.

### **La visión del momento social y político**

La contextualización de las realizaciones sociales atribuidas a la Iglesia que se realiza al comienzo de cada memoria siguiendo las claves de análisis de la Acción Católica, constituye un elemento facilitador de nuestro estudio. En primer lugar, manifiesta un enfoque metodológico que sitúa los procesos de enseñanza-aprendizaje en una realidad concreta que se quiere tener en cuenta a la hora de evaluar y planificar las actuaciones educativas; pero, sobre todo, permite el acercamiento a la visión y a las motivaciones que fundamentarán el modelo de enseñanza misionera y las realizaciones que lo concretan. Es importante recordar que estas Memorias se presentaban a la máxima autoridad de Mozambique y que, en cumplimiento del Acuerdo Misionero, respondían a la obligación de justificar acciones emprendidas y de hacer nuevas propuestas. Sin embargo, a la vez, tenían la clara intención de influir de alguna manera en el pensamiento del Gobernador de cara a las políticas implementadas en este momento histórico en el que se jugaba la presencia portuguesa en Mozambique. El telón de fondo es el proceso de descolonización que recorre a todo el continente africano, que cuestiona la soberanía portuguesa y que favorecerá la formación de movimientos opositores, cuya opción ante la intransigencia de la dictadura será el de la lucha armada. Este escenario de guerra en las «provincias» africanas, como sabemos, será el detonante de la revolución democrática en la metrópoli.

La situación social de crisis y violencia aparece de manera más o menos explícita en las memorias, la mayoría de las veces referida a casos concretos ocurridos en el territorio de la diócesis, casos que manifiestan las contradicciones entre las medidas políticas que se ponen en marcha para mantener la soberanía portuguesa en el territorio y su aplicación práctica. Por ejemplo, en la memoria de 1955 se critica cómo el paso oficial de colonia a «provincia de ultramar» no ha supuesto, de facto, la desaparición de determinadas prácticas que aparecen tildadas de auténtico colonialismo: «reclutamiento de mano de obra, respeto por el periodo de tiempo que tienen derecho los indígenas para estar con la familia, prepotencias esclavizantes de régulos y cipayos, tolerancia ante la costumbre de vender muchachas al nacer o en edad pré nubil, etc., etc.»<sup>35</sup>. Se reconoce así

<sup>35</sup> Resende, S. Soares de. *Provincia de Moçambique. Relatório 1955, Diocese da Beira*, p. 12.

una situación de hecho y las circunstancias que provoca, como la huida hacia otros territorios, o el descontento de los que se quedan, y se señalan los graves inconvenientes políticos y religiosos que trae el no corregir estas situaciones, al señalar que «a poblaciones descontentas, -y descontentas con razón- de poco vale la enseñanza del Catolicismo»<sup>36</sup>. Se hace una crítica razonada, basada en hechos, mirando las consecuencias de los actos, con un profundo sentido de Estado, pues «es conveniente, al mismo tiempo, que nosotros portugueses no denunciemos a los cuatro vientos de la opinión pública nuestras miserias de Ultramar. Pero nosotros, dentro del mismo hogar de la casa nacional, en informes dirigidos a las autoridades responsables, hay que decir toda la verdad, tanto el bien que se hace como el mal que se comete»<sup>37</sup>.

Esta visión crítica de la realidad social se seguirá manteniendo a lo largo de los años, conforme crece el descontento de la población a la par que sus ansias emancipatorias en claves culturales africanas, y las medidas legales se vuelven papel mojado a la hora de la verdad. Resende expondrá con crudeza la necesidad imperiosa de dar estatuto de ciudadanía a los indígenas de Mozambique<sup>38</sup>, al vislumbrar la situación de guerra que se avecinaba si no se daban cambios rápidos y drásticos. Esa legitimación jurídica de la igualdad de ciudadanía, acompañada de modificaciones en el sistema de enseñanza que posibilitaran a blancos y negros acceder, en igualdad de condiciones, a unos planes de fomento concebidos como instrumento para un despegue económico, podría procurar bienestar para todos, y frenar las ansias de independencia. Ya en la memoria de 1960 el obispo asumía que no se podía esperar más no sólo porque la ciudadanía era un derecho de los indígenas y un deber de Portugal, sino porque aquéllos comenzaban a considerar la «negrura» su modelo cultural propio y a no desear la asimilación<sup>39</sup>. También insistía en que durante años se había querido ignorar la verdad de cuanto ocurría, pero se mostraba esperanzado en que todavía se estuviera a tiempo, si se actuaba con prontitud y se ponían esos medios que señalaba como adecuados para revertir la situación.

Sin embargo, la memoria de 1964 pondrá de manifiesto la precipitación de los acontecimientos. En el informe acerca de la situación religiosa es donde se expone la gravedad de una situación política y social que se tacha de incierta. Los factores que se citan expresamente son la situación de hambre y de caos social al comienzo de la guerra: miseria estructural en determinadas regiones de la provincia, motivada por la situación de privilegio de los colonos portugueses

---

<sup>36</sup> Ibid., p. 13.

<sup>37</sup> Ibid., p. 12.

<sup>38</sup> En 1961 se abolirá el Estatuto del Indígena y, en consonancia, en el plano educativo irá apareciendo toda una normativa que debía ir acabando con los dos sistemas de enseñanzas paralelos.

<sup>39</sup> Cfr. Resende, S. Soares de. *Provincia de Moçambique. Relatório 1960, Diocese da Beira*, pp. 19-20.

en el comercio; represalias, prisión, trato injusto de las fuerzas del orden; poca esperanza de progreso, en una sociedad injustamente desigual, que provoca la fuga de los jóvenes con formación al extranjero, para ampliar estudios, y a la vez el cuestionamiento de los más evolucionados de la situación política del territorio...<sup>40</sup> Las repercusiones de un conflicto armado que avanza se harán patentes en las siguientes memorias, y pondrán de manifiesto la conexión entre formación y asunción de claves emancipatorias por parte de los jóvenes mozambiqueños. Así, en la correspondiente a 1967, el nuevo obispo expone que son muchos los que abandonan escuelas y seminarios, «y atraviesan la frontera, más llevados por la oferta de estudios gratuitos y becas de estudio que incitados a las filas del terrorismo»<sup>41</sup>. Esta visión muestra un interés estratégico en no querer relacionar la enseñanza misionera con la aceptación por parte del alumnado de ideas independentistas, aunque la asistencia y la formación adquirida en determinadas escuelas y seminarios de la diócesis llevaban a muchos jóvenes a su incorporación a los movimientos pro-independencia<sup>42</sup>. Las memorias de los años siguientes exponen el agravamiento de las divergencias entre las autoridades eclesiásticas y civiles. Desde una lectura contextualizada de los textos del Vaticano II en la realidad africana, se apuesta por una enseñanza comprometida con el desarrollo de los pueblos, y se defiende la postura del clero que sufrió persecución política, como los sacerdotes españoles del IEME y los PP. Blancos, expulsados de Mozambique en 1971<sup>43</sup>. Igualmente, se destaca el avance de la guerra en estos años finales de presencia portuguesa y sus repercusiones en la vida de la población y en el desarrollo de las actividades pastorales y educativas.

<sup>40</sup> Cfr. Resende, S. Soares de, *Provincia de Moçambique. Relatório 1964, Diocese da Beira*, pp. 19-20.

<sup>41</sup> Cfr. Ferreira Cabral, M., *Provincia de Moçambique. Relatório 1967, Diocese da Beira*, p. 21.

<sup>42</sup> Las ideas anteriores contrastan con la visión del sacerdote español Antonio Molina, profesor en esos años en el seminario menor de Zobué, donde se formaban los sacerdotes nativos de la región central de Mozambique antes de continuar estudios en Lorenzo Marques. Muchos de los estudiantes que finalmente decidían no dedicarse al sacerdocio pasaban la frontera, y desde Blantyre el padre belga A. de Bels les proporcionaba becas de estudio en Estados Unidos y Europa; para otros, el seminario era etapa previa antes de incorporarse a los movimientos opositores en los países vecinos. Información recogida en las entrevistas realizadas en Madrid, en la Casa Provincial de los PP. Blancos, el 19 de abril de 2008 y el 19 de julio de 2013. Interesantísimos son los datos que aporta la entrevista realizada por el profesor E. D. Morier-Genoud a André de Bels en Baltimore (Estados Unidos), el 18 de junio de 1999, donde confirma las gestiones por él realizadas (al menos en 1963 y 1964) ante diversas embajadas en Malawi para que estudiantes pudieran proseguir estudios en el extranjero. Igualmente merece destacarse el caso del sacerdote Mateus Pinho Nguere, huido a Tanzania, perseguido por la policía política portuguesa. En Dar-es-Salaam impartía docencia en el Instituto Mozambiqueño, aunque su línea, al disentir de la opción comunista, lo hizo persona *non grata* para determinados dirigentes del Frente, algo evidenciado por la propia policía secreta portuguesa. Vid. Arquivos Nacionais/Torre do Tombo, Arquivos da PIDE/DGS. Processo 3894-CI(2) «Pe. Mauricio Charles Pollet e Mateus Pinho Guengere». **Ministério dos Negócios Estrangeiros, Direcção-Geral dos Negócios Políticos à Pide-Lisboa**, Proc. 940, 1(8) I, PAA 243 de 24 de Maio de 1968 [p. 204]. Para profundizar en este asunto, vid. Panzer, M. G. (2009). The Pedagogy of Revolution: Youth, Generational Conflict, and Education in the Development of Mozambican Nationalism and the State, 1962-1970, *Journal of Southern African Studies*, v. 35, n. 4, pp. 803-820.

<sup>43</sup> Cfr. *Relatório 1968*, p. 18; *Relatório 1971*, pp. 20 y 29.

Con todo ello, estos documentos muestran una falta de confianza mutua entre las autoridades eclesiásticas y gubernativas en la región de Beira, a pesar de que las posiciones oficiales de la Iglesia no habían cuestionado nunca la presencia portuguesa en el territorio. El obispo Resende siempre había manifestado cómo de esa colaboración mutua podía surgir una realidad cultural portuguesa en África que traería progreso y civilización a sus habitantes, el denominado *lusotropicalismo* del que se le ha tildado en Mozambique<sup>44</sup>. Esto no es óbice para que en las memorias aparezca su oposición a determinadas actuaciones contrarias no sólo a los principios del Evangelio, sino a los intereses del propio Estado, ya que «transigir con abusos en África es ser un criminal y traidor al país»<sup>45</sup>. En esa propuesta de una nación portuguesa que emplaza con los mismos derechos y deberes a blancos y africanos, sitúa la labor de la Iglesia católica, en particular desde su función educativa, como un instrumento imprescindible para conseguir que las poblaciones autóctonas asuman voluntariamente los beneficios de formar parte de Portugal:

No obstante los prejuicios que por ahí se mantienen todavía contra la instrucción y la educación del indígena, el país tiene que cumplir su deber de civilizar esos pueblos. Y nunca podrá hacerlo sin la instrucción. (...) Yo afirmo que la única manera de plantar cara a la penetración del comunismo entre los indígenas será disponer en todo el territorio habitado una red de escuelas que formando al indígena en la instrucción y en la moral cristiana, lo prevengan contra todas aquellas influencias a que más que nunca serán peligrosamente sujetos en el sentido de ser atraídos al ideal del marxismo. (...) La única fuerza capaz de enfrentarse a esa corriente es la de fundar Misiones Católicas por todas partes y construir escuelas allí donde todavía no existan<sup>46</sup>.

Este carácter constructivo y crítico a la vez, produjo desde mediados de los años cincuenta la desconfianza, en primer lugar, hacia las labores educativas de la Iglesia en Beira, en especial en la enseñanza oficial. Así, la memoria de 1959 se hacía eco de la «infamante campaña» (en palabras de Resende) del diario *Notícias* de Lorenzo Marques en contra del supuesto monopolio de la enseñanza para europeos por parte de la diócesis, a lo que el prelado respondía argumentando que es ésta la única que posibilitaba, especialmente en la zona del interior, medios para que toda la población pudiera realizar estudios, incluidos los *liceales*, y que es la misma población (blanca) la que solicitaba la enseñanza diocesana, habida cuenta de su buen nivel<sup>47</sup>. Estas divergencias seguirán sin resolverse al año siguiente, como se ve en la memoria de 1960, cuando el obispo consigue la oficialización de

---

<sup>44</sup> Cfr. Mondlane, E. (1979). *Mozambique: de la colonisation portugaise à la libération nationale*. París: Editions L'Harmattan, p. 67 y Hedges, D., *op. cit.*, pp. 177-178.

<sup>45</sup> Resende, S. Soares de, *Provincia de Moçambique. Relatório 1960, Diocese da Beira*, p. 12.

<sup>46</sup> *Ibid.*, pp. 16-17, 19.

<sup>47</sup> Cfr. Resende, S. Soares de, *Provincia de Moçambique. Relatório 1959, Diocese da Beira. II. Considerações sobre los mismos. 2) Penetración escolar*. Las páginas de esta memoria no aparecen numeradas.

los cuatro colegios diocesanos con enseñanza secundaria, después de una situación polémica dado que no fue unánime el apoyo de las autoridades a la diócesis<sup>48</sup>.

Estas reticencias eran menores en cuanto a la enseñanza misionera en los primeros años, en los que más bien queda reflejado un desinterés de las autoridades educativas estatales por su desarrollo. Sólo cuando la asunción de los presupuestos pastorales emanados del Concilio entró en contradicción con los fines de una enseñanza que además deseaba ser controlada ya por el Estado, se hizo patente que, a pesar de no cuestionar y querer servir a los intereses metropolitanos, la visión de la realidad y los objetivos ya no eran coincidentes. Las memorias finales siguen hablando de lealtad a la nación portuguesa. Pero los hechos mostraban que ésta no era unánime en todo el clero diocesano, y que actuaciones significativas llevadas a cabo por instituciones educativas de la Iglesia entraban en contradicción con los fines que el Estatuto Misionero concedía a la enseñanza indígena. La Iglesia de Beira entró en crisis, sin obispo nombrado (fruto de la tensión con el régimen y de la prematura muerte de D. Albino Ribeiro de Santana), con misiones cerradas y amenazadas por causa de la guerra y con menos medios humanos y materiales a consecuencia de la expulsión de misioneros cuyas actuaciones eran rechazadas por el Gobierno<sup>49</sup>. «A esta diócesis le gustaría prestar todavía mayor colaboración a la obra de desarrollo de la enseñanza, pero no siempre ha sido posible debido a los condicionantes con los que cuenta y a la falta de medios»<sup>50</sup>. A pesar de estos buenos deseos y del agradecimiento al Gobierno por los recursos ofrecidos a la diócesis para dedicarse a sus fines con que termina esta memoria, la diócesis ya no se encontraba en disposición de ser tenida en cuenta con la misma consideración que en tiempos pasados.

<sup>48</sup> Cfr. Resende, S. Soares de, *Provincia de Moçambique. Relatório 1960, Diocese da Beira*, pp. 15-16.

<sup>49</sup> Fuera de la cuestión educativa, merece destacarse el papel jugado por los sacerdotes españoles del IEME, llegados a la diócesis por petición del obispo Resende, al sacar a la luz pública las actuaciones del ejército portugués sobre la población civil. Los misioneros fueron testigos de excepción de estas masacres. Dos de ellos fueron detenidos en Rhodesia por la policía del régimen de Ian Smith y entregados a Portugal como peligrosos comunistas, siendo encarcelados en Lorenzo Marques. Otros siete fueron expulsados de Mozambique y hubieron de volver a España. El diario *YA* se negó a publicar la información de las masacres, pero sí se hizo eco la revista *Vida Nueva* en el núm. 858 (noviembre de 1972). El 13 de julio de 1973, en vísperas de la visita a Londres del Primer Ministro portugués Marcelo Caetano, el diario *The Times* publicará, a partir de la información facilitada por los misioneros españoles al sacerdote británico A. Hastings, un relato pormenorizado de las masacres, con el nombre de los fallecidos, del incendio de las aldeas y de la manera bárbara en que se dieron las matanzas. La opinión pública europea incendió por fin lo que está ocurriendo en las colonias portuguesas. Vid. Gonçalves Costa, E. (1996). *A Obra Missionária em Moçambique e o Poder Político*. Braga: Editorial Franciscana, pp. 59-65. No olvidemos que en el resto de los territorios africanos también había oposición armada por la independencia.

<sup>50</sup> Alves de Sousa, J. A., *Provincia de Moçambique. Relatório 1972, Diocese da Beira*, p. 21. Recordemos que el padre Sousa, vicario general de la diócesis cuando firma esta memoria, fue uno de los firmantes de la carta pastoral del clero de Beira citada en la nota 8. Tuvimos ocasión de visitarlo en agosto de 2007, en el Hospital de Covilhã (Portugal) donde en esa fecha ejercía de capellán. Queremos agradecer públicamente la disponibilidad con que nos recibió y las facilidades dadas para poder visitar el Archivo de la Compañía de Jesús en Lisboa.

## Las prioridades y realizaciones educativas de la diócesis de Beira

La lectura cronológica de las memorias permite hacer un seguimiento de la labor educativa llevada a cabo en la diócesis, desde las preocupaciones y opciones que se van tomando al hilo de la situación social. En todas se trasluce un interés manifiesto del obispo Resende por la cuestión educativa de la que se siente responsable, por lo que va tomando decisiones que muestran cual es el papel que asigna a la enseñanza misionera, así como los medios que irá poniendo en marcha para intentar cumplirlo. Tal como señalábamos con anterioridad, las cuestiones que vamos a abordar muestran la evolución de una realidad educativa muy dinámica a lo largo de este periodo. Nos centraremos en los aspectos que Resende consideraba particularmente cruciales para cumplir los fines de la enseñanza misionera a los que aludía en numerosas ocasiones, sobre todo en relación dialéctica con las objeciones que las autoridades educativas gubernamentales ponían a esta enseñanza y que él trataba de rebatir desde hechos y cifras concretas.

### a) *Obligatoriedad de la enseñanza y expansión de la red escolar*

Vamos a tratar conjuntamente estos dos aspectos, puesto que en las memorias así aparecen en numerosas ocasiones. Ya desde principios de los años cincuenta se aprecia un llamamiento en las memorias a que la autoridad gubernativa no olvide que legalmente la enseñanza *rudimentar*<sup>51</sup> también es obligatoria y, en consecuencia, se deben tener en cuenta las cuestiones que obstaculizan la asistencia de los niños a la escuela: «yo habría de observar que la ley de la obligatoriedad de la enseñanza se cumpliera, que si no se obligase a los niños a trabajos incompatibles con la asistencia a la escuela y muchas otras cosas...»<sup>52</sup>. La memoria de 1954 nos parece clave por contener la contrarréplica del obispo a un informe de la *Dirección General de Enseñanza* del Ministerio de Ultramar en el que se cuestionaba la validez de la enseñanza misionera, por sus débiles resultados que no correspondían a los esfuerzos realizados<sup>53</sup>. Ante esta crítica, la argumentación del prelado se basa en que ese interés por mejorar la enseñanza misionera no corresponde a las autoridades gubernamentales, sino a la propia diócesis, y que es ésta la que está poniendo los medios para que se implante la enseñanza *rudimentar*. En el debate se pone de manifiesto el aumento la escolarización indígena, con unos resultados claramente insuficientes según el número de alumnos que realizaron el examen final del ciclo de enseñanza. En 1954, en las escuelas católicas

---

<sup>51</sup> La enseñanza *rudimentar* corresponde al sistema educativo destinado a los indígenas, apenas tres años de conocimientos básicos, con una carga importante de contenidos culturales asimiladores.

<sup>52</sup> Resende, S. Soares de, *Provincia de Moçambique. Relatório 1954, Diocese da Beira*, p. 18.

<sup>53</sup> Vid. Informe 551 de la Dirección General de Enseñanza del Ministerio de Ultramar de 10 de diciembre de 1954.

de enseñanza *rudimentar* había 220.779 alumnos en todo Mozambique, pero apenas 2.763 habían aprobado<sup>54</sup>. Los mismos anexos estadísticos que acompañan a las memorias explicitan el aumento de la matrícula y la expansión de la red escolar en la diócesis, con cientos de pequeñas escuelas a lo largo y ancho de todo el territorio; pero también los débiles resultados educativos: son muy pocas las misiones en las que aparecen datos de realización de exámenes y, en éstas, sólo una minoría del alumnado los realiza y aprueba<sup>55</sup>. La red escolar de la diócesis, por tanto, se iba expandiendo a lo largo de los años con una precariedad de medios importante, desde la autonomía que el Estatuto Misionero concedía a la diócesis, manifestándose así la dejación de funciones de la autoridad gubernativa, que, lógicamente, repercutiría en los resultados de la enseñanza<sup>56</sup>. No obstante, el interés prioritario de una mayor implantación escolar se pondría de manifiesto con el aumento constante y progresivo del número de escuelas y de alumnos, con un claro empeño en que el acceso de la población autóctona no se quedara sólo en la enseñanza *rudimentar*, sino que alcanzase a la primaria, y a una secundaria que preparara a «algunos indígenas bien elegidos» para su posterior ingreso en la universidad<sup>57</sup>. Esta cuestión se relaciona inmediatamente con la mejora de los aprendizajes, que citaremos en el apartado siguiente.

### b) Recursos humanos y materiales

La debilidad de la formación impartida en las misiones es un aspecto recurrente que se aborda desde el principio con la autoridad gubernativa, en función de las dinámicas sociales y políticas del territorio. Contando con esa debilidad y a la vista de los resultados escolares, Resende va a ir realizando una serie de propuestas que integran el servicio a los intereses portugueses y el papel prota-

<sup>54</sup> Cfr. Instrução Pública. Colónia de Moçambique. (1955). *Anuário do Ensino. Ano de 1954*. Lourenço Marques: Imprensa Nacional de Moçambique, p. 398. Estos débiles resultados en el grado de instrucción se veían ya como un problema, especialmente porque la política educativa indígena quedaba en entredicho frente a la comunidad internacional. Comenzaba a hacerse patente que no bastaba sólo (si es que eso llegaba a cumplirlo) con que la educación indígena contribuyese a generar lógicas de conformación social.

<sup>55</sup> Recordemos la precariedad de medios materiales y humanos de estas pequeñas capillas-escuela: la mayoría de las veces, simples chozas de barro sin apenas materiales, con un catequista-profesor con poquísimas formación, más interesado en la enseñanza del catecismo (pues le resultaba más fácil al realizarse en la lengua local) que en la instrucción escolar, en una lengua, el portugués, que difícilmente dominaba.

<sup>56</sup> En 1954 la diócesis tenía 397 escuelas de enseñanza rudimentar, con 48.627 alumnos. Dispersas por un territorio de 360.000 km<sup>2</sup>, significa, por término medio, una escuela cada 900 km<sup>2</sup>. Si tenemos en cuenta las difíciles condiciones climáticas y la precariedad de infraestructuras de comunicación, la debilidad de esta red se acentúa todavía más. En ese territorio las escuelas protestantes apenas contaban con 863 alumnos, todos en Quelimane. En 1959, último curso con enseñanza rudimentar, el número de escuelas era ya de 451. Las de adaptación (la transición al nuevo sistema educativo) de 1960 eran 476 a lo largo de 255.000 km<sup>2</sup> (Quelimane ya no aparece en los números al haberse constituido como nueva diócesis). La densidad escolar ha pasado a una escuela por 535 km<sup>2</sup>. La implantación, aunque insuficiente, era un objetivo prioritario.

<sup>57</sup> Cfr. Resende, S. Soares de, *Provincia de Moçambique. Relatório 1958, Diocese da Beira. II. Comentários a las mismas. B) Movimento escolar. Documento sin numeración de páginas.*



gonista que desea que juegue la Iglesia católica, considerada como la institución más adecuada para responder a esa finalidad, en unas claves católicas de promoción social y de lectura de la realidad que sí van a diferir de las de las autoridades gubernativas<sup>58</sup>. Hay un eje vertebrador que recorre toda la propuesta de mejora de los resultados escolares, y es el refuerzo simultáneo tanto en infraestructuras, como en la formación e incentivación de la profesión docente en la enseñanza para indígenas, que repercute en el aumento de población autóctona que realice no sólo la instrucción básica, sino también la primaria y la liceal. Ésta es una propuesta pionera, realizada mucho antes de la reforma curricular de 1964, y que ya vislumbra que sólo desde la promoción real y desde la consecución de una ciudadanía plena de la población indígena, ésta podría asumir de manera natural el formar parte de la comunidad portuguesa, tanto cultural como políticamente.

Es importante resaltar el carácter pedagógico de las propuestas de Resende; así aparece, primero, el planteamiento de un aumento de la red escolar que haga posible, progresivamente, la impartición en cada misión de los cuatro cursos completos de enseñanza (es decir, ir avanzando hacia la enseñanza primaria, y no sólo la *rudimentar*) en aulas debidamente separadas, con un profesor cada una y con mobiliario adecuado<sup>59</sup>. En segundo lugar, la necesidad de superar la precariedad de medios existente estaba también presente con la intención de dignificar la enseñanza y así se planteaba la conveniencia de pasar de chozas a construcciones de piedra para atender adecuadamente al alumnado, encargo de 2.000 pupitres para escuelas...<sup>60</sup>. Esto refleja cómo el prelado asumía que sólo desde unas condiciones adecuadas se podía ir produciendo un mejor aprovechamiento escolar, en un momento en que iba a ponerse en marcha la enseñanza de adaptación. También es un reflejo de su autonomía y protagonismo en la toma de decisiones respecto a la red de escuelas misioneras frente a las autoridades.

Sus reflexiones, acciones y propuestas en torno al profesorado indígena ponen de manifiesto las lagunas en este campo. La precariedad en la formación recibida por el insuficiente alumnado que se incorporaba a las escuelas normales creadas a tal fin, se vislumbraba como factor fundamental para los flacos resultados escolares. En 1954, había dos escuelas de formación (masculinas) para el amplísimo territorio: una en Boroma, a cargo de los jesuitas; y otra en Alto Mólocuè, donde trabajaban los hermanos maristas, perteneciente a la nueva diócesis

---

<sup>58</sup> A modo de ejemplo, al referirse a la Escuela Normal Femenina, Resende indica: «prestan allí servicio ejemplar, tanto en el aspecto didáctico como en el relativo a la formación humana, cristiana y social. La escuela, además del trabajo interno formativo, irradia en la zona de Dondo una influencia profunda de acción social cristiana sobre los autóctonos». Resende, S. Soares de, *Provincia de Moçambique. Relatório 1964, Diocese da Beira*, pp. 21-22.

<sup>59</sup> Cfr. Resende, S. Soares de, *Provincia de Moçambique. Relatório 1956, Diocese da Beira*, p. 17.

<sup>60</sup> Cfr. Resende, S. Soares de, *Provincia de Moçambique. Relatório 1959, Diocese da Beira. II. Consideraciones sobre los mismos. 2) Penetración escolar*. Memoria sin numeración.

de Quelimane, desmembrada de la de Beira. Ambas funcionaban con una matrícula muy alta, superando la demanda las plazas de las mismas; pero con muestras expresas, al menos en Boroma, de que el alumnado que salía de ella no lo hacía con la suficiente preparación<sup>61</sup>. Precisamente en 1959 se aumentaría un año la formación, de cara a profundizar en el estudio del portugués, en la pedagogía y en la formación moral y litúrgica<sup>62</sup>. El interés por la formación del profesorado se manifestó también en la iniciativa personal del prelado de poner en marcha la Escuela Normal de Profesoras, superando las dificultades que surgieron, pues era complicado encontrar una orden religiosa femenina que se encargara de la misma. La Escuela se inauguró en Dondo en septiembre de 1960<sup>63</sup>, a cargo de las Hermanas del Sagrado Corazón de María, y la primera promoción salió en 1964. La nueva escuela de profesores de *Posto Escolar* de Inhamizua entró en funcionamiento en el curso 1967 con 160 alumnos. Según las memorias, las dificultades en el cobro de los subsidios del Gobierno para su construcción, parecen haber retrasado su apertura<sup>64</sup>.

La información existente en las memorias relativa a la situación del profesorado en las misiones nos permite conocer las precarias condiciones en las que trabajaba<sup>65</sup>. La escasa formación recibida, unida al bajo salario, inferior al que le correspondía en función del Estatuto del Funcionario, hacía poco atractiva la profesión. Ya en 1957 Resende indicaba que esta cuestión debía ser resuelta de manera incontestable, con un aumento progresivo que no causara trastornos en el presupuesto, pero que fuese teniendo en cuenta el derecho de antigüedad y el subsidio a las familias<sup>66</sup>. En 1959 el aumento salarial se hizo realidad, y pareció consolidarse en 1960 con la puesta en marcha de la enseñanza de adaptación,

<sup>61</sup> Cfr. Resende, S. Soares de, *Provincia de Moçambique. Relatório 1954, Diocese da Beira*, p. 16.

<sup>62</sup> Cfr. Resende, S. Soares de, *Provincia de Moçambique. Relatório 1959, Diocese da Beira*, Memoria sin numeración. Hecho que nos muestra, a la vez del deseo de mejorar la formación pedagógica del profesorado, el componente catequético que llevaba siempre acompañado, como expresión de la doble intencionalidad formativa/evangelizadora de los procesos educativos.

<sup>63</sup> Recordemos que el curso académico seguía el mismo calendario que en Portugal, a pesar de que el clima jugaba en contra, pues las vacaciones se correspondían con el invierno tropical, mientras que los meses de calor y lluvias torrenciales eran lectivos (hechos que dificultaban tanto la asistencia como el aprovechamiento escolar, por encontrarse los caminos intransitables y ser la época de la cosecha del arroz y el maíz). Como ejemplo de esta situación, contamos con el testimonio de Carlos García Casas, Padre Blanco destinado en 1969 a la Misión de Chemba. Modificó el horario semanal, siendo exclusivo de mañana, para facilitar la asistencia, incluyó en el currículo el aprendizaje de chisena (la lengua local) y cambió el calendario, trasladando las vacaciones a la época de lluvias. Estas modificaciones no fueron aceptadas por la autoridad educativa, y la inspección realizada sirvió también para controlar a un alumnado que se consideraba especialmente motivado a simpatizar con los movimientos independentistas, en unos años en los que la guerra se recrudecía. Información recogida en Madrid, en la sede de la Fundación Sur. Entrevista realizada el 19 de abril de 2008.

<sup>64</sup> Cfr. *Relatório 1966*, p. 18 y *Relatório 1967*, p. 19.

<sup>65</sup> Recordemos que buena parte del mismo no tenía formación, y se sentía más a gusto dando catequesis en su propia lengua, que instrucción en un portugués que difícilmente dominaba.

<sup>66</sup> Cfr. Resende, S. Soares de, *Provincia de Moçambique. Relatório 1957, Diocese da Beira*, p. 11.

hecho que se consideraba que «ha de contribuir ciertamente a la mejora de la enseñanza porque vuelve más estable al profesor y debe estimularlo a una mayor actividad escolar»<sup>67</sup>. De todas maneras, la cuestión salarial siempre fue conflictiva, siendo preciso reclamar constantemente a la autoridad administrativa el cumplimiento de la normativa vigente<sup>68</sup>. Esto causó más tensiones cuando la enseñanza de *Posto Escolar* oficial comenzó a hacer la competencia a la misionera, con mejores salarios y condiciones<sup>69</sup>. De este modo, la enseñanza misionera se volvió deficitaria, circunstancia a la que se uniría una disminución de medios materiales y humanos, tanto por la expulsión de los PP. Blancos como por la falta de ayudas estatales en un periodo complicado por la situación de guerra, que afectaba de lleno a muchas misiones del interior de la diócesis. Con todo esto, no es de extrañar que en 1972 disminuyese el número de puestos escolares misioneros.

En cuanto a la gestión escolar, es de destacar, ya en 1958, la propuesta de un rudimentario servicio de inspección en las escuelas misioneras de enseñanza primaria, «no sólo por el lado negativo de la acción, verificando las deficiencias, sino también por el lado positivo, promoviendo prácticamente el perfeccionamiento de la enseñanza, corrigiendo a los profesores en las aulas, y en los periodos de vacaciones haciendo cursos de perfeccionamiento para los profesores en ejercicio»<sup>70</sup>. De la puesta en marcha de esta figura (se disponía de un solo profesor para toda la diócesis) hay constancia en la memoria de 1960, pero sólo se expone que comenzaría sus servicios después de las vacaciones de Pascua. Sin conocer los frutos de esta iniciativa, su implementación nos parece que muestra, una vez más, la iniciativa personal de Resende para poner en marcha actuaciones educativas.

### c) Promoción de la población indígena y mestiza

El tratamiento de las cuestiones precedentes nos ha servido para exponer la preocupación de la jerarquía católica de Beira por la población indígena, en unas claves culturales y religiosas concretas. Pero existe otro aspecto paralelo que también aparece en las memorias y que merece la pena destacar: la situación de la población mestiza. El mestizaje en Mozambique expresaba un grave cuestionamiento práctico de la moral oficial de la Iglesia, con «esos blancos más cafres que los cafres que, algunas veces con familia, la dejan para constituir otra ilegalmente, sin conciencia, sin dignidad y sin vergüenza»<sup>71</sup>. Desde esta visión, se da una preocupación tanto por la situación de abandono en que quedan muchos

<sup>67</sup> Resende, S. Soares de, *Provincia de Moçambique. Relatório 1960, Diocese da Beira*, p. 15.

<sup>68</sup> Cfr. Resende, S. Soares de, *Provincia de Moçambique. Relatório 1964, Diocese da Beira*, p. 20-21.

<sup>69</sup> Cfr. *Relatório 1968*, pp. 18-19 y *Relatório 1971*, p. 20.

<sup>70</sup> Resende, S. Soares de, *Provincia de Moçambique. Relatório 1958, Diocese da Beira. II. Comentarios a las mismas. B) Movimiento escolar*. Documento sin numeración.

<sup>71</sup> Resende, S. Soares de, *Provincia de Moçambique. Relatório 1956, Diocese da Beira*, p. 17.

de estos mestizos, como por sus modelos de conducta, especialmente los de muchachas mestizas y blancas, tachados de corrompidos. Ante estos hechos, que Resende consideraba problemas gravísimos, aparecieron diversas propuestas de creación de establecimientos, en manos de congregaciones religiosas, orientadas a su instrucción, a la enseñanza de una profesión y a su «regeneración moral».

## Conclusiones

El análisis de los documentos inéditos consultados para la elaboración de este artículo corrobora la necesidad de superar una visión generalista y sin matices del papel y de las consecuencias en el orden social y político que jugó la enseñanza misionera católica en el Mozambique colonial. A lo largo de estas páginas hemos ido aportando datos que ponen de manifiesto la heterogeneidad, dentro de la jerarquía eclesiástica, tanto de las finalidades asignadas a la educación indígena, como de la visión de la realidad social del territorio. Estas circunstancias, como hemos visto, marcarían profundamente las actuaciones educativas en la región central de Mozambique de la mano de unos agentes educativos que disintieron en gran medida de los fines que el Acuerdo Misionero asignaba a las misiones católicas. En todo ello tuvo un papel clave el obispo Resende. Desde la autonomía que le concedían los acuerdos de Portugal con la Santa Sede, su compromiso con una realidad social que consideraba injusta y contraria a los principios del Evangelio se traduciría en una serie de opciones pastorales cuyas consecuencias en el orden educativo, social y político, influirían notablemente en la toma de conciencia política de la población autóctona del territorio y serían expresión de la ruptura de buena parte del clero católico de la diócesis con el régimen al final de la presencia portuguesa en el territorio<sup>72</sup>.

La autoridad eclesiástica en Beira jamás cuestionó la soberanía portuguesa sobre Mozambique. En este sentido, hemos de dar la razón a Mondlane cuando habla del talante *lusotropicalista* de Resende, considerado un liberal que confiaba en la posibilidad de construir un nuevo Brasil en África, un Mozambique independiente dentro de una comunidad de intereses portugueses culturales, religiosos y económicos<sup>73</sup>. Pero junto a ello, no cabe duda ninguna de que la conjunción del papel evangelizador que asignaba a la labor de la Iglesia católica y su disconformidad con la situación social del territorio le llevó a tomar una serie de decisiones que influyeron notablemente en los acontecimientos políticos del territorio. De entre ellas resulta clave la presencia de órdenes religiosas no portuguesas dado que serían sus componentes los que pondrían las bases de una

<sup>72</sup> En los últimos años de la dictadura, prácticamente la mitad del clero católico de Beira era investigado por la PIDE. Vid. Ramos Brandão, P. (2006). Igreja Católica e Estado Novo, *Latitudes*, nº 27, p. 88.

<sup>73</sup> Mondlane, E., *Mozambique: de la colonisation portugaise à la libération nationale*, op. cit., p. 67.

enseñanza y de una pastoral que cuestionaría el papel asignado a la Iglesia por el régimen portugués, y que posibilitaría la apertura al mundo en claves emancipadoras de las élites a las que formaron<sup>74</sup>. Todo esto se hizo, claro está, al hilo de la evolución social del continente africano y de la renovación de la Iglesia desde la asunción de los principios del Concilio Vaticano II.

Junto a ello, merece destacarse el protagonismo de los agentes educativos eclesiales en la toma de decisiones y en la puesta en marcha de la enseñanza indígena, con dos momentos bien diferenciados, siendo la reforma curricular de 1964 el punto de inflexión entre ambos.

Desde mediados de los años cincuenta se explicitaron las críticas a los débiles resultados académicos de la enseñanza indígena por parte de las instancias gubernamentales. Ante ellas, la respuesta de Resende fue asumir lo que consideraba su parte de responsabilidad, pero también criticar la dejación de la misma por parte de la autoridad administrativa. Hemos tenido ocasión de presentar una serie de condicionantes consecuencia directa de la actuación (o la omisión gubernativa) que influyeron en la inconsistencia de los aprendizajes. El interés del prelado es el que fue logrando la expansión de la red escolar, no sólo con los subsidios gubernamentales, sino con las ayudas conseguidas por él y por las congregaciones misioneras. Y fue él mismo quien sacó a la luz las causas sociales del abandono escolar (exponiendo con crudeza ante la autoridad gubernativa las incoherencias de la política colonial) y quien realizó propuestas pedagógicas concretas. Detrás de todo un cruce dialéctico de acusaciones, réplicas y contrarréplicas subyace la insuficiencia de medios con que se dota a la enseñanza indígena: construcciones precarias, falta de mobiliario y materiales, débil formación de un profesorado escaso y mal remunerado... Estos hechos reflejan la dejación de funciones de la autoridad gubernativa, hasta que el agravamiento de la crisis social y los tambores de guerra obligaron a modificar la política educativa y a asumir un papel más activo en la administración educativa, en una lucha contrarreloj a favor de un pretendido desarrollo socioeconómico que llegaba demasiado tarde, en una época en la que la Iglesia católica de Beira había dejado de ser el fiel agente educativo del régimen.

Las propuestas metodológicas que aparecen, como la separación de clases por niveles, la implementación de un rudimentario servicio de inspección, la apuesta

---

<sup>74</sup> Resulta interesante destacar como el «peligro» detectado por António Enes, ya a finales del s. XIX, de confiar en un clero extranjero que no tenía por qué asumir los principios de soberanía portuguesa iba a cumplirse finalmente, certeramente expresado por él mismo: «tan injusto sería tratarlos de enemigos y conspiradores como sería imprudente contar con ellos como si fuesen súbditos». Enes, A. (1971). *Moçambique. Relatório apresentado ao Governo*. Lisbon: Imprensa Nacional, p. 206. El Acuerdo Misionero había tratado de atajar con limitaciones a su presencia y con un estatuto especial que les obligaba a renunciar al derecho a jurisdicción de los tribunales de sus países de origen la potencial falta de sintonía de los misioneros extranjeros con los fines y principios del régimen.

formativa de un profesorado tanto masculino como femenino, la preocupación por las condiciones de vida y por la promoción social de la población indígena... vinieron en esta etapa única y exclusivamente de la mano de las autoridades eclesásticas. Se hicieron, además, desde el conocimiento de la realidad concreta del territorio, y tratando de anticiparse a los acontecimientos que vislumbraban un cuestionamiento de la soberanía portuguesa. La implicación real y la mejora de las condiciones de la enseñanza indígena sólo sería una prioridad de las autoridades educativas tras la reforma educativa de 1964, cuando la institución eclesial era ya incapaz de cubrir la demanda al tener mermados sus efectivos (expulsados por el régimen) y sus medios económicos, y, al menos en la región central de Mozambique, al haber perdido la confianza de las autoridades. La muerte de Resende exacerbó los recelos y las congregaciones misioneras disidentes dejaron de contar con el único valedor de sus actuaciones ante las autoridades portuguesas.

Es evidente, por una parte, la fragilidad, en términos globales, de la educación misionera desarrollada por la diócesis de Beira, una fragilidad que era consecuencia, en gran medida, de la dejación de funciones por parte de la autoridad educativa hasta principios de los años sesenta. Y por otra, también es incuestionable que de esta educación misionera partieron las iniciativas de promoción social de la población nativa, y que fueron estas instituciones educativas católicas las que formaron, casi en exclusiva, a la población autóctona que en esos años descubrió, de la mano de los misioneros, el innegable valor de las culturas locales, su dignidad como personas y su irrenunciable derecho a la emancipación y a la libertad.

Por último, queremos destacar que la lectura de estos documentos inéditos también ayuda a nuestra reflexión en torno a los desafíos educativos que vive hoy el país. A los veinte años de promulgarse la ley de educación 6/92, y vistas las prioridades de la política educativa actual, merece la pena echar la vista atrás y seguir aprendiendo del pasado. Mozambique está a punto de conseguir la escolarización universal en la enseñanza primaria. Son dignos de elogio los esfuerzos realizados para reconstruir una red escolar destruida por la guerra, teniendo en cuenta, además, el alto crecimiento vegetativo. Pero la inconsistencia de los aprendizajes, su repercusión en los grupos de población vulnerable, y las graves asimetrías territoriales y sociales que siguen existiendo, son una llamada urgente a tomar en consideración las lecciones de la historia. Resulta llamativo que, aunque el contexto sea distinto al de hace cincuenta años, la dignificación de la profesión docente y la apuesta real por una formación pedagógica y ética de los profesionales de la educación sea la cuestión clave sin resolver. Sólo si ésta se aborda seriamente será posible en un futuro no demasiado lejano una educación inclusiva y equitativa, es decir, un modelo educativo que implique posibilidades de promoción social no sólo para una minoría (las élites y la nueva clase media

que está surgiendo al hilo del crecimiento económico), sino también para aquellos a los que los condicionantes sociales, culturales y económicos siguen apartando de unas condiciones de vida dignas.

## Fuentes

### *Archivos consultados*

Archivo personal de Carlos García Casas.

Archivo de la diócesis de Beira. Mozambique.

Arquivos Nacionais/Torre do Tombo, Arquivos da PIDE/DGS. Lisboa.

### *Entrevistas*

José Augusto Alves de Sousa. Colvilhá (Portugal), 23 de agosto de 2007.

André de Bels. Baltimore (Estados Unidos), 18 de junio de 1999. Realizada por el profesor E.D. Morier-Genoud.

Carlos García Casas. Fundación Sur (Madrid), 19 de abril de 2008.

Antonio Molina Molina. Fundación Sur (Madrid), 19 de abril de 2008 y 19 de julio de 2013.

### *Documentos no impresos*

Memorias educativas. Diócesis de Beira (1940-1973).

## Referencias bibliográficas

Aguadero, R. y Sanchidrián, C. (2011). La Enseñanza indígena en Mozambique: las memorias educativas de D. Sebastião Soares de Resende, un obispo católico antes que portugués (1950-1966). *Historia de la Educación: Revista Interuniversitaria*, v. 30, pp. 265-285.

Braga da Cruz, M. (1998). *O Estado Novo e a Igreja Católica*. Lisboa: Bizâncio.  
*Concordata e Acôrdo Missionário entre a Santa Sé e a República Portuguesa Assinados a 7 de Maio de 1940 e Estatuto Missionário*. (1995). Lisboa: União Gráfica.

Cross, M. (1987). The Political Economy of Colonial Education: Mozambique, 1930-1975. *Comparative Education Review*, v. 31, n. 4, pp. 550-569.

Cruz e Silva, T. (2001). *Protestant Churches and the Formation of Political Consciousness in Southern Mozambique*. (Tesis inédita de doctorado). Basel: P. Schlettwein.

- Enes, A. (1971). *Moçambique. Relatório apresentado ao Governo*. Lisboa: Imprensa Nacional.
- Errante, A. (1998). Education and National Personae in Portugal's Colonial and Postcolonial Transition. *Comparative Education Review*, v. 42, n. 3, pp. 267-308.
- FRELIMO. (1979). *La Iglesia en Mozambique hoy: entre el colonialismo y la revolución (confidencial)*. Madrid: IEPALA.
- FRELIMO. (1975). *Textos fundamentales del Frente de Liberación de Mozambique*. Barcelona: Anagrama.
- Gonçalves Costa, E. (1996). *A Obra Missionária em Moçambique e o Poder Político*. Braga: Editorial Franciscana.
- Guimarães, J. M. (2006). *A Política «Educativa» do Colonialismo Português em África. Da I República ao Estado Novo (1910-1974)*. Porto: Profedições.
- Hedges, D. (coord.). (1999). *História de Moçambique*. vol. 2. Maputo: Livraria Universitária Universidade Eduardo Mondlane.
- IDOC International. (1973). *Dossier Mozambique*. Roma: autor.
- Instrução Pública. Colónia de Moçambique. (1955). *Anuário do Ensino. Ano de 1954*. Lourenço Marques: Imprensa Nacional de Moçambique.
- Mazula, B. (1995). *Educação, Cultura e Ideologia em Moçambique: 1975-1985*. Porto: Edições Afrontamento.
- Ministério das Colónias. (1917). *Anuário Colonial de 1917*. Lisbon: Imprensa Nacional.
- Mondlane, E. (1995). *Lutar por Moçambique*. Maputo: Centro de Estudos africanos.
- Mondlane, E. (1979). *Mozambique: de la colonisation portugaise à la libération nationale*. París: Editions L'Harmattan.
- Morier-Genoud, E. D. (2005). *The Catholic Church, religious orders and the making of politics in colonial Mozambique: The case of the diocese of Beira, 1940-1974*. (Dissertation submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy in Sociology). Binghamton, University State of New York, Graduate School of Binghamton.
- Neves, J. das. (1998). A American Board Mission e os desafios do protestantismo em Manica e Sofala (Moçambique) ca. 1900-1950. *Lusotopie*, pp. 335-343.
- Nóvoa, A. (1992). A educação nacional. En Serrão, J.; Oliveira Marques, A. H. (coord). *Nova História da Educação. Volume XII*. Lisboa: Editorial Presença.



- Panzer, M. G. (2009). The Pedagogy of Revolution: Youth, Generational Conflict, and Education in the Development of Mozambican Nationalism and the State, 1962-1970. *Journal of Southern African Studies*, v. 35, n. 4, pp. 803-820.
- Ramos Brandão, P. (2006). Igreja Católica e Estado Novo. *Latitudes*, n. 27, pp. 87-91.
- Ramos Brandão, P. (2004). *A Igreja Católica e o «Estado Novo» em Moçambique 1960-1974*. Lisboa: Notícias editorial.
- Resende, S. S. de. (1994). *Profeta em Moçambique*. Porto: Difel.

*página intencionadamente en blanco*